

EDITORIAL

Humanismo médico, una competencia a desarrollar.

Humanistic medicine, skill to develop

Con la llegada del siglo XXI, diversas Facultades y Escuelas de Medicina del mundo; iniciaron un proceso de cambios y adaptación de su Plan de Estudios para adecuarse a las necesidades que imponían el desarrollo nanotecnológico y el desarrollo de diferentes procedimientos que debían ser adaptados a un avance científico y tecnológico sin límites. Uno de los aspectos más significativos de adecuación, ha sido la implementación de una nueva competencia, el humanismo médico (1).

Desde Oceanía a Europa, África y América, se han sumado diferentes propuestas que desde el primer año de estudio han implementado una serie de asignaturas como: historia de la medicina, filosofía de la ciencia médica, arte y literatura médica, en la búsqueda del mejor camino para formar en el estudiante de pregrado; principios, valores y motivaciones para expresar en el acto médico, una empatía positiva con el paciente (2,3,4).

La misión del humanismo médico, por lo tanto; es contribuir con la comprensión de la estructura científica y ética de la medicina.

De allí, la necesidad de estudiar: ¿qué pasa con la relación entre el médico y su paciente?, ¿Qué es el arte médico?, ¿Cómo se expresa el sufrimiento y la enfermedad en el arte y la literatura?. Siendo muy importante, conseguir que el egresado tenga la capacidad de comunicarse adecuadamente, especialmente; cuando se padece de una enfermedad crónica. Ejemplo: el cáncer (5).

Uno de los principales aspectos a considerar, cuando se plantea una nueva competencia es: ¿Cómo evaluarla?, ¿Qué indicadores permiten validar la competencia?, aspectos que han sido revisados por Peters y col., de la Universidad de Harvard (6) y que nos permiten conocer que la medicina humanista no sólo puede ser aplicada y aprendida: también puede ser evaluada.

Molinuevo y col.; recientemente, publican un modelo de evaluación que puede ser aplicada para evaluar la competencia humanista, la que debería ser considerada (7).

El humanismo médico, puede ser una herramienta para la reorientación y crítica de la ética médica. Después de todo, el cuidado de la salud; está muy ligado al proyecto moral que toda Facultad de Medicina que se precie de moderna debe tener.

Por ello, se va implementando en los planes curriculares con el objetivo de brindar una atención integral: al paciente con su entorno (familia y sociedad).

Frank Lizaraso Caparó

EDITOR

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Batistatou A, Doulis E, Tiniakos, Anogiannaki, Charalabopoulos. The introduction of medical humanities in the undergraduate curriculum of Greek medical schools: challenge and necessity. HIPPOKRATIA 2010, 14, 4: 241-243.
2. Ravi P. Undergraduate medical education in Nepal: one size fits all?. J Educ Eval Health Prof 2011, 8: 9.
3. Field M. Medical school accreditation in Australia: Issues involved in assessing major changes and new programs. J Educ Eval Health Prof 2011, 8: 6.
4. Al-Wardy N. Assessment Methods in Undergraduate Medical Education. SQU Med J August 2010;10(2):203-209.
5. Markides M. The importance of good communication between patient and health professionals. J Pediatr Hematol Med 2011; 33 Suppl 2:S123-125.
6. Peters A, Greenberger-Rosovsky R. et al; Long-Term outcomes of the new Pathway Program at Harvard Medical School a randomized controlled trial. JAMA 2000;75(5):470-9.
7. Molinuevo B, Escorihuela R, Fernández-Teruel A. et al. How we train undergraduate medical students in decoding patients nonverbal clues. Med Teach 2011;33(10):804-7.